

Microplásticos dan la vuelta a la Tierra en un ciclo constante de contaminación

El Ciudadano · 16 de abril de 2021

Estudio revela que al igual que los ciclos biogeoquímicos globales, los plásticos se desplazan en espiral por todo el planeta



Los diminutos trozos de plástico de tus envases y botellas de refresco podrían viajar por la atmósfera a través de continentes enteros, informa un nuevo estudio.

Si son lo suficientemente pequeños, los plásticos pueden convertirse en aerosoles microplásticos que inhalamos con el aire.

La mayor parte de nuestros residuos de plástico se entierra en vertederos, se incinera o se recicla, pero como el plástico no se descompone fácilmente, se fragmenta en trozos cada vez más pequeños hasta que los microplásticos son arrastrados por el aire.

«Al igual que los ciclos biogeoquímicos globales, los plásticos se desplazan en espiral por todo el planeta», afirma el estudio, dirigido por investigadores de la Universidad Estatal de Utah y la Universidad de Cornell (EE.UU.) y publicado en la revista *Proceedings of the National Academy of Sciences*.

Los científicos encontraron una gran cantidad de contaminación plástica heredada de todas partes que viaja por la atmósfera y se depositaba por todo el mundo. Este plástico no es nuevo, sino que procede de lo que la gente ha estado vertiendo en el medioambiente durante varias décadas, señalan Natalie Mahowald, catedrática de ingeniería de Cornell, y autora principal del estudio, Janice Brahney, profesora de recursos naturales de la Universidad Estatal de Utah.

El equipo de investigación recopiló datos de microplásticos atmosféricos del oeste de Estados Unidos entre los años 2017 y 2019 y descubrió unas 22.000 toneladas de microplásticos anuales en todo el país. Los resultados de su estudio sugieren que estas partículas se originan principalmente de fuentes de reemisión secundarias. Esto significa que gran parte del plástico que se vierte en el mar y en la tierra se descompone y vuelve al ecosistema en trozos aún menores.

En Estados Unidos, la principal forma en que los plásticos se lanzan al aire es a través del tráfico de carreteras. Los neumáticos de los coches, los frenos e incluso las superficies de la carretera contienen plástico que puede desgastarse y convertirse en microplásticos que entran en la atmósfera.

Esto también ocurre en el océano, donde los residuos forman islas enteras de plástico para luego descomponerse en partículas que se asientan en la capa superior del agua. Desde allí, son lanzadas al aire por las olas y el viento. Una vez que entran en la atmósfera, los plásticos pueden permanecer en el aire hasta seis días y medio, según el estudio. En este tiempo, «pueden ser transportados a través de los principales océanos y entre los continentes, ya sea en un solo viaje o por resuspensión sobre los océanos».

Estados Unidos, Europa, Oriente Medio, la India y Asia Oriental son los puntos principales de deposición del plástico desde la tierra. A lo largo de las costas, incluyendo la costa oeste de Estados Unidos, el Mediterráneo y el sur de Australia, el plástico se transporta por las corrientes del océano.

Aunque en estudios anteriores no se ha encontrado que los microplásticos supongan una amenaza para la salud humana, los investigadores de este estudio advirtieron que «pueden tener consecuencias negativas y aún desconocidas para los ecosistemas y la salud humana». Por ejemplo, la inhalación de partículas puede ser irritante para el tejido pulmonar y provocar enfermedades graves.

Cortesía de Sputnik

Te podría interesar

[El impacto de los microplásticos escala a problemas sanitarios](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)